

Rúbricas y la formación de Emprendedores en Básica Secundaria

Iris Beatriz García Vega
Institución Educativa Municipal Cundinamarca
irisbgv@gmail.com

Línea temática: Educación científica en Educación secundaria

Modalidad: 2.

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo la construcción de instrumentos de evaluación que permitan fomentar la cultura del emprendimiento en estudiantes de educación básica secundaria de la Institución Educativa Municipal Cundinamarca de Zipaquirá. Se propone una visión humana e integradora del emprendimiento y el uso de rúbricas de caracterización de las habilidades emprendedoras y su valoración. El emprendimiento debe ser transversal a los procesos de formación escolar y está relacionado con el pensamiento crítico, la toma de decisiones, el comportamiento autorregulado y el trabajo en equipo. Su valoración continua permite orientar la construcción de las habilidades del emprendedor y el desarrollo del pensamiento en los estudiantes.

Palabras Clave: Emprendimiento, habilidades emprendedoras, Rúbricas.

Introducción

La presente investigación se adelanta en la Institución Educativa Municipal Cundinamarca, en el municipio de Zipaquirá (IEMCZ), con estudiantes de educación básica secundaria, de estratos uno y dos, con edades que oscilan entre los 11 y los 17 años. Participaron 19 cursos de 40 estudiantes en promedio cada uno. El centro educativo se encuentra ubicado en una zona vulnerable del municipio. Las encuestas, entrevistas y revisiones curriculares evidencian la falta de articulación del énfasis técnico en gestión empresarial con las demás áreas. Surge la necesidad de fomentar una cultura del emprendimiento no sólo desde la empresarialidad sino desde una visión humana, transversal a todas las asignaturas y la construcción de rubricas que permitan valorar y orientar la construcción de las habilidades del emprendedor. Para esto se identifican ideas sobre el emprendimiento de docentes y estudiantes, se proponen estrategias pedagógicas para fomentarlo, la construcción de rúbricas de valoración continua generando aportes a la estructura del currículo institucional.

Objetivos

- Fomentar la cultura del emprendimiento en los estudiantes de la básica secundaria, de la Institución Educativa Municipal Cundinamarca, en Zipaquirá (IEMCZ).
- Diseñar rubricas de evaluación que permitan orientar los procesos de formación en educación básica de las habilidades del emprendedor.

- Generar aportes a la estructura curricular de la Institución desde una propuesta transversal de la cultura del emprendimiento escolar.

Marco teórico

El emprendimiento en sí mismo es un aspecto que ha estado presente desde los orígenes de la humanidad, y es visible por ejemplo cuando se reflexiona sobre las formas de vida de las sociedades primitivas analizando cómo estas lograron construir herramientas y formas de organización complejas que perduran hasta la actualidad. Sin embargo el tema del emprendimiento se ha estudiado de manera formal desde inicios del siglo XVIII, cuando introdujeron el término francés “*entrepreneur*”, en textos de economía de la época, asociado a las personas comprometidas que realizan bien sus tareas (Del Solar, 2010).

En décadas recientes tanto la Unión Europea como la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) han promovido, con creciente interés, la implementación del emprendimiento, con miras a enfrentar los retos de la globalización y la sociedad del conocimiento definida por Manuel Castells (2005). Estas organizaciones económicas reconocen al emprendimiento como una competencia indispensable en la formación escolar y la definen de diferentes formas: la OCDE, actuar autónomamente, la Unión Europea, como el espíritu emprendedor y la Ley Orgánica de Educación Española (LOE) como la autonomía e iniciativa personal (Marina, 2010). La primera organización enfatiza en la toma de decisiones, hacer elecciones y dirigir la acción. La segunda en provocar cambios, aceptarlos y asumir la responsabilidad de las propias acciones. La tercera y última con la elaboración de proyectos de vida. En su conjunto acentúan su concepción economicista del emprendimiento, para desarrollar habilidades que les permitan gestionar soluciones a la crisis económica y al desempleo (Del Solar, 2010).

No obstante, al reconocer la necesidad de incluir la competencia de emprender desde la escuela emerge la perspectiva del emprendimiento integrador, que privilegia los valores humanos y sociales más que los mercantiles, aquellas cualidades como la creatividad, la criticidad, la autonomía, la toma de decisiones, la solución de problemas, el asumir riesgos, el aprovechamiento de oportunidades, el trabajo en equipo, la iniciativa, el asumir liderazgos y la capacidad de escuchar y comunicar, entre otras (Del Solar 2015, Cristancho 2013, Ferreyra 2010, Sarmiento 2010, Orrego 2008, Aristizabal, 2006 Formichella 2004).

En este sentido, es importante reseñar las directrices del plan decenal de educación (2006- 2016), que plantea “la formación integral, acorde a los contextos, que facilite el desarrollo humano, sostenible y solidario, con el fin de mejorar la calidad de vida y superar la pobreza y exclusión” y los documentos del Ministerio de Educación Nacional, que fomentan la enseñanza del emprendimiento en las Instituciones escolares del país: Ley 1014 de 2006 y la Guía 39 de 2012. La primera reglamenta y orienta los propósitos de una formación para el emprendimiento en las Instituciones educativas, la segunda expone orientaciones y referencias para promover la cultura del emprendimiento en centros escolares y brinda aportes para comprender qué es una cultura emprendedora, cómo fomentarla desde que áreas del currículo. Resalta que la gestión académica debe implementar un diseño curricular y diseñar actividades para motivar a los niños, niñas y jóvenes en el desarrollo de actitudes emprendedoras, que respondan a sus necesidades e intereses,

sin dejar de lado las competencias básicas. Sin embargo no se cuenta con instrumentos que permitan evaluar la construcción de estas habilidades en el educación básica secundaria. Esta investigación materializa una propuesta de implementación las directrices ministeriales desde el desarrollo de habilidades emprendedoras y su valoración a través de rúbricas de evaluación.

Ser emprendedor implica desarrollar habilidades como:

Tabla 1. Habilidades del emprendedor

Creatividad	Como lo plantean Sarmiento, (2010), Cerda (2010), Cardona y Araque, (2013), la creatividad es una actitud y aptitud que tenemos todos los seres humanos sin importar la edad o el sexo, la cual facilita la resolución de problemas, la toma de decisiones y el fluir de la originalidad y la innovación en lo que realizamos a diario.
Pensamiento Crítico	Está relacionado con la capacidad para resolver problemas, escuchar todas las partes de un conflicto, decidir qué es lo pertinente y lo que no, ser capaz de resumir con claridad ideas complejas, dar explicaciones coherentes y justificadas de cómo se llegó a determinada conclusión (Saiz, 2002; Facione, 2007; Tamayo,2014).
Proactividad	Para autores como Covey (1989), Formichella (2004) las personas proactivas conocen a la perfección sus valores y principios, toman decisiones conscientemente, crean oportunidades y las dirigen para generar cambios.
Toma de decisiones	Está relacionada con la capacidad para asumir riesgos e identificar aquellos inconvenientes que pueden afectar el desarrollo de sus actividades y actuar oportunamente para poder controlarlos y reducirlos (Marina 2005, Orrego 2008).
Trabajo en equipo	Es el esfuerzo mancomunado que realizan dos o más personas en consecución de un objetivo determinado, para ello es necesario la cooperación, la disposición, la sinergia, la disciplina y la responsabilidad (Buchloz y Roth, 1992 y Formichella 2004).
Comportamiento autorregulado	Para autores como (Pintrich 2000, Baumeister 2004, Formichella 2004) es una característica emprendedora que se relaciona directamente con la capacidad que tiene el sujeto de integrar los conocimientos, las emociones y las percepciones, de tal manera que en el contexto de sus relaciones o procesos cognitivos regule su comportamiento y le permita persistir en buenas tareas.

Para la valoración continua, se construyen rúbricas de evaluación que permiten valorar y orientar la construcción de las habilidades del emprendedor. Estas facilitan desde la socialización con los estudiantes establecer criterios claros, pertinentes y explícitos sobre el trabajo a realizar. Como lo expresa Gatica (2013) las rúbricas son guías precisas que valoran los aprendizajes y productos realizados por los estudiantes. Se diseñaron dos tipos de rúbricas, una holística para caracterizar las habilidades generales de un emprendedor (ver tabla 2), y seis analíticas para establecer los criterios y los niveles de desempeño de cada una de las habilidades, éstas orientar al estudiante frente a lo que se espera de su trabajo y permiten valorarlo a través de la retroalimentación y socialización en el aula.

Tabla 2. Rúbrica general de valoración de cada una de las habilidades del emprendedor

RÚBRICA GENERAL PARA FORMAR UN EMPRENDEDOR		
Criterios	NIVEL INICIAL 6 Y 7	NIVEL MEDIO 8 Y 9
Pensamiento Crítico.	Interpreta y evalúa situaciones concretas y cotidianas en la resolución de problemas.	Infiere y explica situaciones abstractas para proponer soluciones y trasladarlas a otros contextos.
Pensamiento Creativo.	Utilizar la curiosidad para generar fluidez y proponer ideas diversas.	Evaluar y argumentar ideas viables que generen cambio y novedad.
Trabajo en equipo.	Escuchar y expresar ideas siguiendo el protocolo establecido.	Cooperar para lograr una meta común o tomar decisiones en conjunto.
Proactividad.	Visualizar experiencias y la realidad presente.	Examinar alternativas de solución y decidir independientemente a la influencia externa.
Comportamiento Autorregulado	Valorar una tarea a realizar considerando metas y restricciones.	Evaluar su propio conocimiento y habilidades, visualizando sus fortalezas y debilidades.
Toma de decisiones	Establece criterios y alternativas solución a un problema o situación.	Propone y lleva a otros contextos la toma de decisiones con base a su proyecto de vida.

Metodología

La investigación se realiza desde un enfoque cualitativo y un diseño de investigación acción pedagógica con un alcance interpretativo y propositivo siguiendo los lineamientos de Hernández Sampieri (2010). Como instrumentos se emplean entrevistas a docentes y estudiantes y diarios de campo. A continuación en figura 1 se presenta el plan de acción del proyecto de investigación:

Figura 1. Plan de acción

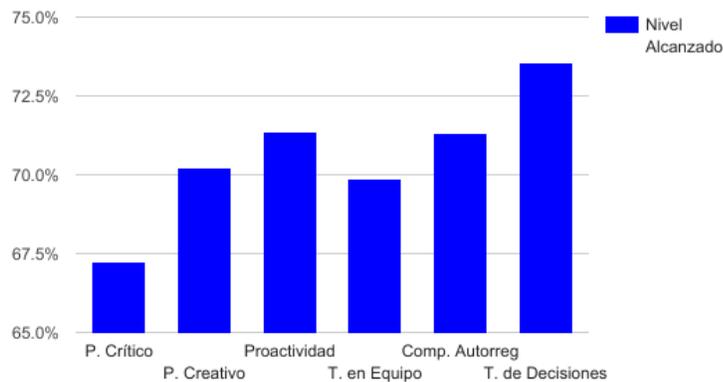


Resultados

Frente a los resultados generales del uso de las 7 rúbricas en las diferentes áreas, se presenta lo siguiente:

El nivel de desarrollo de las habilidades del emprendedor, al consolidar los datos desde básico hasta superior, se aprecia que el mayor nivel de desempeño fue toma de decisiones con un 73.6%, seguida de proactividad con 71.4% y comportamiento autorregulado con 71.3%, creatividad 70.2%, trabajo en equipo 69.8% y finalmente pensamiento crítico con 67.1%. Es decir, tienen alto desempeño (70.6%), como se aprecia en la figura 2:

Figura 2. Nivel de Desarrollo de las Habilidades Emprendedoras 6°-9°



Conclusiones

Los docentes logran construir comprensiones entorno a la visión humanista y transversal del emprendimiento en las diferentes áreas del currículo (ciencias, naturales, ciencias sociales, matemáticas, lectura crítica y valores). Además reconocen la importancia del uso de rúbricas de evaluación como estrategias que coadyuvan a aprender a aprender, a la gestión de la clase, para que esta sea efectiva. También señalan la importancia del desarrollo de las competencias básicas y su relación con las habilidades del emprendedor, que involucran el ser, sentir y actuar para resolver problemas y estructurar un proyecto de vida.

El emprendimiento debe ser transversal y está relacionado con el pensamiento crítico, la toma de decisiones, el comportamiento autorregulado y el trabajo en equipo. Su valoración continua a través de rúbricas contribuye a la estructuración de la metacognición y la motivación del aprendizaje

El uso de las rúbricas permite a los estudiantes a reconocer sus emociones, conocimientos y percepciones, para ser personas íntegras capaces de resolver problemas de manera autorregulada o con ayuda de un mediador, actuar oportunamente y tomar decisiones asumiendo riesgos. También para ser estudiantes perseverantes, que se esfuerzan por alcanzar los objetivos

propuestos, tomar la iniciativa para emprender e innovar alrededor de las actividades y generar cambios que mejoren las condiciones.

Es ineludible superar lo exclusivamente cognitivo hacia la formación integradora de competencias enfocadas a saber, saber hacer, saber ser, saber vivir juntos y la de más reciente hallazgo, saber emprender.

Es posible formar emprendedores más allá de la empresariedad desde una visión humana e integradora. El desarrollo de las habilidades emprendedoras es posible si las diferentes áreas están estructuradas de manera transversal con el mismo objetivo. Las rúbricas son herramientas poderosas para que estudiantes y docentes logren pensar, crear y actuar con flexibilidad a partir de lo que saben en diferentes contextos. La investigación logra construir y desarrollar una propuesta de articulación del emprendimiento desde la formación básica secundaria con la media técnica en gestión empresarial.

Referentes

Belalcázar, Á. J. B. (2015). Antecedentes y sugerencias para un desarrollo significativo y formativo del emprendimiento en las instituciones educativas. Libros Editorial UNIMAR.

Cristancho, G. A, Guarnizo V, C. (2013). Cultura Institucional para el emprendimiento y la empresariedad en el contexto educativo en: Revista Internacional Magisterio educación y pedagogía N° 62 p. 34-39 Bogotá, Colombia.

Del Solar, S. (2010). Emprendedores en el aula. Guía para la formación en valores y habilidades sociales de docentes y jóvenes emprendedores. Santiago: Fondo Multilateral de Inversiones del Banco Interamericano de Desarrollo.

Equipo de Trabajo del Ministerio de Educación Nacional (2011) Guía 39: La Cultura del emprendimiento en los establecimientos educativos. Bogotá D.C.

Ferreya, A. (2010). Metas Educativas. 2021: Enseñar a aprender a emprender. Congreso Iberoamericano de Educación, un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos. Buenos Aires, 13, 14 y 15 de septiembre de 2010. Recuperado de http://www.chubut.edu.ar/descargas/secundaria/congreso/METAS2021/RLE3476_Ferreya.pdf.

Formichella, M. M. (2004). El concepto de emprendimiento y su relación con la educación, el empleo y el desarrollo local. Buenos Aires, Argentina.

Gatica-Lara, F., & Uribarren-Berrueta, T. D. N. J. (2013). ¿Cómo elaborar una rúbrica? Investigación en educación médica, 2(5), 61-65.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). Metodología de la investigación. México: Editorial Mc Graw Hill.

Sarmiento, M, I., Sarmiento, M., & González, L y otros (2010). Cómo formar niños y niñas con espíritu emprendedor. Manual para el formador. Editorial Magisterio. Bogotá.